



Apartado 0835-00529
Panamá, Rep. de Panamá

Tels.: 223-4120 / 22 / 24
Fax: 223-4125

tipanama@cableonda.net
libertad@cableonda.net
www.libertadciudadana.org

ANGÉLICA MAYTÍN-JUSTINIANI
Presidenta Ejecutiva

CARLOS GASNELL ACUÑA
Vicepresidente Ejecutivo

CONSEJO ASESOR

TEMÍSTOCLES DÍAZ
Médico

ROBERTO EISENMANN JR.
Ciudadano

CARLOS GUEVARA MANN
Catedrático y Consultor

JORGE MOLINA MENDOZA
Presidente de la Fundación
para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

XAVIER SÁEZ-LLORENS
Médico, Investigador y Escritor

JUAN A. TEJADA ESPINO
Abogado

LINA VEGA ABAD
Abogada y Periodista

La credibilidad de los poderes del Estado como base para los consensos

La credibilidad de los Poderes del Estado se construye por una parte, si los Gobiernos cumplen las promesas de campaña respetando las instituciones democráticamente constituidas, si el Poder Legislativo demuestra que sus representantes fueron electos para aprobar leyes en beneficio del interés general, sin imposiciones del Ejecutivo y no para fomentar prácticas clientelistas, y si el Órgano Judicial brinda muestras reales de independencia e integridad.

Algunos ciudadanos pueden estar muy agradecidos por el avance que hemos experimentado en materia de programas sociales, pero muchos otros se encuentran preocupados por los retrocesos en relación a la protección del ambiente, el irrespeto al patrimonio histórico, la falta de una agenda en materia anticorrupción, el deterioro en la Administración de Justicia y el servilismo de los diputados oficialistas, sin mencionar la precaria institucionalidad.

Específicamente en relación con la percepción de corrupción, tal como lo revelan los informes de Transparencia Internacional, se mantiene estancada, con un casi imperceptible grado de disminución, lo cual ha sido avalado por diferentes sectores de la sociedad como uno de los principales problemas del país, con la cuota de responsabilidad que por supuesto le corresponde a la empresa privada y al Gobierno, el cual ha perdido la brújula en este tema, optando por quitarles funciones a algunos servidores públicos, o sustituir a funcionarios envueltos en escándalos de corrupción, como si el problema de la corrupción institucionalizada se resolviera barriendo el polvo debajo de la alfombra.

No solamente es necesario que el Gobierno aclare los escándalos en diferentes dependencias surgidos recientemente, sino que se reconozca que en el Estado hay una gran debilidad institucional, y que no se ha hecho mucho para fortalecerla, de lo contrario, que enseñen su hoja de ruta en materia anticorrupción. En esa misma línea, es imperante que la Contraloría, la Fiscalía de Cuentas, el Ministerio Público y el Órgano Judicial se comprometan realmente a sancionar ejemplarmente a quienes incurran en delitos de corrupción.

No sabemos hasta dónde se puede mantener la credibilidad de estos poderes sin la aclaración de escándalos y su correspondiente investigación y sanción cuando corresponda. Es necesario que el Órgano Ejecutivo olvide las lealtades partidistas cuando se den irregularidades y actos de corrupción, que la Corte Suprema de Justicia aclare sus escándalos, como la información aparecida en los cables filtrados de la embajada de Estados Unidos que indicaban que ocho (8) de los nueve (9) magistrados designados durante el periodo de la ex embajadora, participaron en actos de sobornos, y que la Asamblea Nacional, demuestre mayor independencia y transparencia en su gestión.

Temas como las reformas electorales, las reformas constitucionales y la reactivación de la Concertación Nacional para el Desarrollo requieren de una fuerte dosis de credibilidad de las Poderes del Estado. Es la única forma de generar un mayor grado de confianza de los ciudadanos, con la esperanza de que estos actúen consecuentemente. Hablamos de mecanismos de participación que le dan sentido a la democracia representativa, que mejoran la calidad de la misma y nos permiten avanzar como sociedad. Además esperamos que estos mecanismos de participación se respeten y que no funcionen de acuerdo con la agenda personal del Presidente, principalmente si los resultados que producen se alejan de su cálculo político.

